



Institucional. La presidenta del Parlamento Vasco, Bakartxo Tejeria, en una sala de reuniones en la Cámara de Vitoria. :: IOSU ONANDIA

«Además de los presos hay que hablar de las **consecuencias de la violencia** que ellos han practicado»

Bakartxo Tejeria. Presidenta del Parlamento Vasco

«Si cuando ETA mataba los gobiernos españoles eran capaces de sentarse a hablar, por qué no lo hacen ahora que no mata»

:: ELISA LÓPEZ

VITORIA. La nacionalista Bakartxo Tejeria (Larraul, 1971) sabe que, además de la economía y el empleo, la paz es uno de los temas que más preocupa a la sociedad vasca. Por eso llama a los partidos a esmerarse por llegar a grandes consensos. La presidenta del Parlamento Vasco, que intenta conciliar familia y trabajo lo mejor que puede, «como todas

las madres trabajadoras», confiesa-, mira con esperanza el futuro y aprovecha esta conversación para aclarar que su cargo no le invalida para tomar decisiones. Por ello, al igual que sus compañeros del PNV, decidió ir con la izquierda abertzale a la manifestación de Bilbao.

–¿Sabe cuándo se reunirá el lehendakari con el presidente Rajoy?

–Seguro que será en breve, aunque de momento no hay fecha fijada.

–¿Qué se espera de esa reunión? ¿Atenderá Rajoy finalmente las demandas del lehendakari?

–Creo que es una reunión necesaria porque hay muchos temas de los que hablar, el Cupo, la pacificación... Y difícilmente vas a poder hablar si no te sientas.

–¿Le está decepcionando el papel del Gobierno de España en el nuevo escenario sin la violencia de ETA?

–Lo que está claro es que estamos en una situación muchísimo mejor que la de hace dos años. Y queremos estar todavía mejor dentro de otros dos. Pero para que esto suceda tenemos que trabajar y responder, y Rajoy no está respondiendo a esa demanda social, a la demanda de los ciudadanos que quieren convivir en paz. Si cuando ETA no mataba eran capaces de sentarse a hablar, ahora que no mata, que es lo que todos queríamos, por qué no lo hacen.

–Uno de los objetivos del lehendakari es acabar con la dispersión de los presos de ETA. ¿Le gustaría

que el Parlamento Vasco aprobara una resolución en ese sentido?

–La Cámara vasca ha aprobado en varias ocasiones resoluciones para acabar con la dispersión. Al comienzo de esta legislatura también se aprobó una resolución a favor del acercamiento de los presos a las cárceles próximas al País Vasco.

–El lehendakari baraja un periodo de seis meses para el desarme de ETA. ¿Cree que se producirán movimientos significativos de la banda terrorista en ese tiempo?

–No tengo información de sus intenciones, pero es cierto que se están viendo algunos movimientos. Desearía que el desarme se produjera cuanto antes. Es algo que ETA tiene que hacer ya.

–Urkullu ha admitido que envió a Sortu un plan de paz, criticado por PSE y PP. ¿Debe el lehendakari gestionar la consolidación de la paz teniendo en cuenta a los constitucionalistas? ¿Debería consensuar con socialistas y populares?

–El tema de la paz no es exclusivo ni del lehendakari ni mío, es un asunto de todos. Porque todos tenemos responsabilidad y todos debemos opinar. Tenemos que remar en la misma dirección. Urkullu lo dijo en su investidura y lo ha dicho en numerosas ocasiones; uno de sus objetivos, además de la crisis, es el tema de la paz y la convivencia. Él está trabajando y haciendo todo lo que puede para que podamos vivir en paz. En este escrito que se remitió a Sortu, se hablaba del desarme y del diálogo y de que se tomaran medidas individuales con los presos. Es un escrito que no dice nada que no se haya hablado en público. Urkullu se ha comprometido a lograr la paz en este país y no tengo ninguna duda de que hará todo lo posible para que así sea. De hecho, el lehendakari ha elaborado un plan de paz.

–Precisamente la ponencia de paz del Parlamento se encuentra parada. ¿Cómo se puede resucitar vista la negativa de PSE y PP?

–Cada momento tiene su afán. Y lo que hoy parece imposible, mañana nunca se sabe, por lo cual no hay



Todos los temas que eran conflictivos se debatían previamente, con tranquilidad. En un pleno no se puede discutir con esa calma... están los medios, que luego reflejan siempre las desavenencias. Y no creo que sea bueno trasladar a los ciudadanos que los políticos no nos ponemos de acuerdo. Para poder llegar a pactos, previamente es necesario discutir mucho y llegar con las ideas más claras, y ser más coherentes.

La ponencia de paz

–Usted declaró hace unos meses que en la ponencia de paz «había que hablar de los presos, aunque no solo de eso». Sin embargo, ésta es una de las razones principales por la que socialistas y populares rechazan ir a dicha ponencia.

–Además de los presos es necesario hablar de las consecuencias de la violencia que ellos han practicado. Cuando se dice que la izquierda abertzale únicamente quiere hablar de los presos, eso no es así. Hablaré solo de los presos si se les deja, porque los demás también pondremos otros temas sobre la mesa. Los presos son una consecuencia de lo que ha dejado la violencia de ETA y será un tema a debatir, pero no el único, por supuesto. No creo que esto sea excusa suficiente como para no ir a una ponencia. Una de las características de la ponencia es precisamente que es abierta y que no hay nada preestablecido. No hay un guión escrito. Las personas que estén allí serán las que vayan estableciendo ese guión. Hablando y escuchando, así deben hacerse las cosas.

–¿Cuánto margen o plazo de tiempo se les podría dar a PSE y a PP para que se sumen a la ponencia?

–No existe un margen. Lo único que habrá que hacer es trabajar y como dice Jonan Fernández son cuatro las familias políticas que tienen que llegar a entenderse. No sé qué tiempo se necesitará. También es verdad que cada uno arrastra sus propias estrategias del pasado y a veces cuesta separarse de ellas.

–¿Y qué se puede hacer para refluoriarla? ¿Atraer sobre todo a los socialistas?

–Los socialistas fueron los que empujaron la creación de esta ponencia. Luego se fueron, pero en sus últimas declaraciones, los miembros del PSE parece que si estarían dispuestos a retomarlo. Ahí estamos.

–¿Fue prudente que la presidenta del Parlamento, que representa a todos los ciudadanos vascos, acudiera a una manifestación en la que no estaba una parte significativa de los representantes políticos?

–No quiero polemizar con este tema. Pero ahora que se me brinda la oportunidad diré que respeto todas las críticas que se me lancen. Yo consideré que tenía que estar allí. En este proceso de paz, en este nuevo tiempo sin violencia tenemos que aportar todos. Y cada uno aportará lo que pueda. En este momento, el Parlamento tiene una función muy importante y yo, como presidenta, y teniendo en cuenta que en esa

«Ser presidenta de la Cámara no me invalida para tomar decisiones. Y decidí ir a la manifestación»

«Unos me acusan de ser permisiva con la izquierda abertzale y ésta de lo contrario»

«Es necesario trabajar para que nadie quede fuera de la ponencia de paz»

● **Vea el vídeo** escaneando con su móvil este código QR



manifestación había dos tercios de esta Cámara, consideré que debía acudir. No había consenso y no había unanimidad, entonces la presidenta tenía legitimidad para adoptar una postura. Ser presidenta del Parlamento además no te invalida políticamente, puedo tomar decisiones. Y en la manifestación había un lema: derechos humanos, acuerdo y paz. Yo estoy de acuerdo con esto completamente.

–¿Se sintió usted incómoda por los

gritos de algunos manifestantes?

–En principio se pactó que la manifestación iba a ser silenciosa, y no se respetó. Esto demuestra dónde está cada uno.

–¿Los incidentes que se han producido estos meses en la Cámara son un reflejo de la crispación o de que el proceso de paz está atacado?

–Desde que comenzó la legislatura ha habido incidentes y quejas. Pero como las hubo en la legislatura pasada y en la anterior... No creo que sea porque el proceso esté atacado. Los plenos que se celebran en la Cámara son un escaparate totalmente abierto y cada cual debe encontrar su propia ubicación. En algunos temas se llega a acuerdos por unanimidad y, sin embargo, otros temas levantan chispas o hay cosas que se dicen que no gustan. En ocasiones las cosas se dicen con otro sentido o se malinterpretan...

–A raíz del incidente entre Hasier Arraiz y Borja Sémper le acusan de ser permisiva con la izquierda abertzale.

–Unos me acusan de ser permisiva con la izquierda abertzale y la izquierda abertzale me acusa de lo contrario. Cuando ocurrió este incidente yo no escuché nada. Es imposible oír todo lo que se dice porque estamos a muchas cosas. Evidentemente es inadmisibles que un parlamentario llame fascista a otro. No podemos permitir estos hechos. Nos debemos un respeto mutuo.

DE CERCA

«Con el aborto han creado un problema donde no lo había»

–¿Qué legado deja el exalcalde de Donostia Ramón Labaien, su suegro?

–El amor a su pueblo era su motor. Le importaba sobre todo el bienestar de este país. Y todo lo hacía con ese fin. Además de un hombre de su partido, el PNV, era una persona culta y fiel a sus ideales. Para él la cultura y el euskera eran clave. Y para la familia, como padre y abuelo, era un libro abierto, un referente.

–¿Qué le parece el revuelo suscitado con la ley del aborto del ministro Ruiz-Gallardón?

–La legislatura pasada se llegó a un consenso y se aprobó una ley. Entonces no entiendo que donde ya no había problema, se genere uno nuevo. Se llegó a un consenso en un tema muy complicado y habría que dejarlo como estaba.

–¿Qué opina del nuevo partido Vox?

–No sé qué recorrido puede tener esta formación. Parece que tienen intención de presentarse a las elecciones europeas, y habrá que esperar. Supongo que el tiempo lo dirá, pero no es fácil consolidar un nuevo partido.

«¡Que nadie piense que tenemos tres meses de vacaciones!»

«Nuestra voluntad es que la Ley Municipal vea finalmente la luz en esta legislatura»

● **E. L.**

–¿Le gustaría que el Parlamento Vasco se pronunciara a favor de una consulta soberanista como lo ha hecho el de Cataluña?

–Yo estoy a favor de la consulta. Preguntar a la ciudadanía qué es lo que quiere es un ejercicio democrático. Consultar a la sociedad no me parece que sea algo negativo, todo lo contrario. Nos encontramos en una nueva fase en la que se está iniciando la ponencia sobre el futuro estatuto.

–¿Y qué espera de esta ponencia del nuevo estatuto de la Cámara?

–Es el momento de actualizar la voluntad política de la ciudadanía vasca que está representada en el Parlamento. Han pasado 35 años desde que se aprobó el estatuto de autonomía, y tenemos ganas de llegar a consensos y a acuerdos y no de vetar, para de esta manera poder modificarlo. El resto de los estatutos ya están actualizados.

–¿Es el Parlamento el foro adecuado para decidir el futuro político vasco teniendo en cuenta que no engloba a Navarra y a Iparralde?

–El Parlamento Vasco representa a los tres territorios y llega hasta donde llega. A los que estamos aquí nos han elegido los ciudadanos vascos de Gipuzkoa, Araba y Bizkaia. Es en este ámbito dónde nos tenemos que mover. Ojalá Iparralde y Navarra estuviesen también en esa tónica.

–¿No cree que la producción legislativa está siendo estéril en este año y dos meses de legislatura?

–En cuanto a leyes se refiere vale más la calidad que la cantidad. En estos momentos trabajamos en ello. Yo siempre digo que las leyes son complicadas y cuando se aprueben deben ser contundentes y muy válidas para que luego no haya que modificarlas. No hay que producir por producir... y luego estancarse. Y una vez que se aprueba una ley lo que se debe hacer es aplicarla correctamente.

–Después de los fallidos antecedentes de la Ley Municipal, ¿será

esta legislatura la buena para que vea la luz?

–Está en el calendario legislativo y está en la voluntad de los grupos políticos y del Gobierno aprobar una ley municipal, y creo que pueda ser esta la legislatura en que pueda ver la luz.

–¿Por qué además de julio y agosto el mes de enero es también inhábil en el Parlamento Vasco?

–Tiene su sentido. La actividad parlamentaria es muy intensa y necesita un tiempo de preparación de preguntas, de ponencias, de enmiendas... para luego poder debatirlas en los plenos. Se necesita materia y contenido. En el mes de enero los parlamentarios no paran de trabajar porque preparan sus futuras actividades. Es también un tiempo para estar con la sociedad, para reunirse con las asociaciones y atender así las demandas de los ciudadanos. Por otra parte, también es verdad que cada vez se están habilitando más los meses de julio y enero. Estos últimos días, por ejemplo, se han celebrado dos comparencias de dos consejeros. ¡Que nadie piense que estamos tres meses de vacaciones!

que desistir. Las cosas en política cambian constantemente. Yo sí considero que la ponencia de paz es fundamental. Ahora tenemos en nuestras manos lograr esa paz que hemos anhelado y debemos aprovechar el momento. Y el lugar es el Parlamento; donde podemos debatir, discutir y dialogar ente todos. Es el lugar donde tenemos que llegar a acuerdos.

–¿Sería viable una ponencia de paz solo con los dos grupos nacionalistas?

–Los propios grupos decidirán lo que tenga que ser. Lo deseable es que todos estuvieran ahí y habrá que trabajar para conseguirlo y para que nadie se quede fuera de la ponencia.

–¿Cómo ve la división que se está produciendo entre las víctimas del terrorismo en este nuevo tiempo?

–No conozco al detalle las razones que han llevado al enfrentamiento entre las víctimas. Sé lo que ha ocurrido en Covite con la salida de tantos socios y cada uno tendrá que resolver los problemas en su casa. Pero respeto profundamente a todas las víctimas.

–Como presidenta del Parlamento Vasco, ¿qué opina del hecho de que el PNV saque de la Cámara todos los temas de pacificación?

–Pero esto no es algo nuevo. En la legislatura pasada se hizo lo mismo.